



124

2.14

*Presidente de la Nación Argentina*

LIBERTAD, DEMOCRACIA Y ORDEN

Discurso pronunciado el día  
9 de noviembre de 1958, en  
la Residencia de Olivos, a -  
las 21.30 hs. - por Radio y TV

Desde el 31 de octubre se mantiene en Mendoza un movimiento de huelga en sectores vinculados al petróleo.- Por su naturaleza, ese movimiento afecta directamente a bienes que son patrimonio del pueblo argentino y puede acarrear graves consecuencias, que el gobierno no está dispuesto a tolerar. Las autoridades nacionales y provinciales se han dirigido reiteradamente a los dirigentes de la huelga para llamarlos a la cordura. Como Presidente de la Nación formulo hoy la última exhortación.-- Si somos desoidos, el Poder Ejecutivo adoptará medidas energicas e inmediatas, en resguardo del orden, de la seguridad pública y de la normal actividad económica del país. Lo haremos aunque ello hiera nuestras intimas convicciones, contrarias a toda medida de fuerza.



*Presidente de la Nación Argentina*

2.-

La huelga de Mendoza no es una simple paralización de tareas ni se funda en razones gremiales.- Se invoca la defensa de Y.P.F. pero resulta sintomático - que este movimiento se produzca en circunstancias excepcionalmente favorables para la empresa, sus hombres y su desenvolvimiento industrial y comercial. Y.P.F. está siendo equipada en una proporción no igualada en su medio siglo de existencia. Por primera vez, obreros y técnicos tendrán asegurada por ley su representación en el Directorio.- Y.P.F. tendrá además, la estructura orgánica de una moderna empresa industrial, que le permitirá alcanzar los máximos niveles posibles de eficiencia y producción.

Esta huelga responde por lo tanto a causas más profundas y persigue móviles más vastos que la mera anulación de unos contratos. Este movimiento forma parte de un plan de huelgas con sentido insurreccional, que el Poder Ejecutivo conoce. Ese plan pretende que fracase el -



*Presidente de la Nación Argentina*

3.-

esfuerzo de desarrollo e integración nacional en que están empeñados pueblo y gobierno y trata de socavar el régimen constitucional, para abrir el camino a nuevas dictaduras, ya sea que se ejerzan en nombre de la democracia o de la justicia social.

Bajo nuestro gobierno se ha sancionado la ley de amnistía, se han levantado inhabilitaciones, se ha derogado la legislación represiva y se marcha hacia la normalización sindical. A tales medidas concretas de pacificación se responde ahora con actos de fuerza. No se ha comprendido que esas medidas no han sido concesiones ni muestras de debilidad, sino decisiones inspiradas en una profunda fe en las virtudes creadoras de la democracia y de la libertad.

Están detrás de esta huelga y de otras perturbaciones gremiales, sectores de diverso origen. En primer lugar los comunistas, quienes, por razones que hacen a conveniencias estratégicas mundiales, no desean nuestro autoa



*Presidente de la Nación Argentina*

4.-

bastecimiento de petróleo y sí mantener un clima de zozobra en los sectores obreros, para llevar adelante sus vastos planes de dominación.

En segundo lugar, hay grupos políticos que creen posible la restauración de la dictadura depuesta y que, conforme a instrucciones recibidas del exterior, tratan de crear el caos en Y.P.F. y en otras actividades gremiales.

Existen, además, grupos minoritarios - sin fuerza política, que incitan y procuran aprovechar<sup>a</sup> esos otros movimientos, a los que ayer combatieron y execraron, para tomar un poder que ~~le negaron~~ *no confían conquistar por* las urnas. Naturalmente, este concepto no incluye a aquellos políticos argentinos, que, aunque critican duramente al gobierno en defensa de sus ideas, no favorecen los planes de quienes buscan el fracaso de la democracia y la anarquía en el país.

La ~~coinc~~coincidencia de fuerzas distintas, revela el sentido real de un enfrentamiento que confunde -



*Presidente de la Nación Argentina*

5.-

las divisas partidarias y define a los hombres frente al proceso nacional. No hay alternativa posible cuando un pueblo juega su destino en el mundo. O se está con el pueblo y su realización como entidad soberana y creadora o se escoge el camino de la regresión y se está contra la realidad y contra la historia.

El pueblo nos confió un mandato y sólo el pueblo, en la oportunidad prevista por la ley, deberá juzgar sobre su cumplimiento. Como demócratas acataremos siempre ese veredicto.

Mientras se creyó que esta batalla del petróleo a la que nos condujo la realidad del país era una mera enunciación de propósitos, la lucha se redujo a declaraciones, discursos y mesas redondas. Pero ocurre que ya están llegando máquinas, se elevan construcciones y se toma personal. Es decir que los contratos anunciados se hacen realidad. Al mismo tiempo se convierte en un hecho la ley de nacionalización del petróleo.



*Presidente de la Nación Argentina*

6.-

Frente a esta realidad irreversible, los enemigos de la nación juegan su última carta. Es, en efecto, la última, porque si bien es cierto que el país anhela tranquilidad y bienestar, es cierto también que el pueblo tiene perfecta conciencia de que el único camino para alcanzar esos bienes perdurables es romper las ataduras que traban su progreso. Sabe que debe liberar las energías que duermen en la entraña de la tierra nativa, para crear la riqueza cuya distribución más justa permitirá afirmar la soberanía y el desarrollo nacional.

Quienes han desatado la huelga conocen perfectamente el significado del autoabastecimiento energético. Tienen conciencia de que las medidas que estamos adoptando en materia de petróleo, carbón, siderurgia y ~~hidro-~~electricidad significan que dentro de tres años tendremos un país nuevo, capaz de transformar sus propias riquezas naturales y liberado, por lo tanto, de su tradicional dependencia económica. Un país capaz de pesar en el concierto mundial de las naciones y de servir de ejemplo para la libera-



*Presidente de la Nación Argentina*

7.-

ción espiritual y material de América Latina.

A su vez, el pueblo sabe que los sacrificios y las privaciones que todavía tendremos que sobrellevar, están preparando ese futuro cierto. Largos años de errores dieron como resultado un país dividido y desarticulado, económicamente postrado y al borde del colapso financiero. Tenemos que resolver graves problemas heredados, de los que no somos responsables, encarando las soluciones por los caminos posibles.

Los enfrentamos y resolvemos con medidas de fondo y de largo alcance, animados por la inequívoca voluntad popular que consagró en el comicio un anhelo de paz y desarrollo nacional. En el cumplimiento de tal misión, que llevaremos inexorablemente adelante, tropezamos con la ceguera, la incomprensión y el egoísmo de sectores que se niegan a dar su contribución de sacrificio y de solidaridad con el pueblo. Hay angustia por el alza creciente del costo de la vida. Las huelgas y las perturbaciones no hacen más que agravarla.



*Presidente de la Nación Argentina*

8.-

No todos han comprendido que la libertad no sólo confiere derechos, sino que impone obligaciones y deberes sin cuyo cumplimiento no hay libertad posible. El país debe tener más confianza en sí mismo. El respeto a la ley debe ser una convicción tan sagrada como el amor a la patria y la fe religiosa, que nos hacen sentirnos parte de una comunidad de destino.

La Constitución dice que el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes; en consecuencia ningún gremio puede interferir con actos de fuerza en las decisiones que son de exclusiva incumbencia del Estado. Una huelga como la de Mendoza, provocada ~~por la violencia~~ <sup>por la violencia</sup> para torcer/actos de gobierno, significa un ataque a la Constitución y un desprecio al régimen democrático. No se trata de huelga legal o ilegal, sino pura y simplemente, de subversión y como tal debe ser encarada, si se quiere hacer realidad la plena vigencia de las normas institucionales.



*Presidente de la Nación Argentina*

9.-

El retorno ~~de la normalidad institucional~~ al imperio de la Constitución debió significar convivencia armónica, contracción al trabajo y multiplicación del esfuerzo creador. Se nos están creando, en cambio, dificultades de toda índole. Se magnifican artificialmente los conflictos, se incita a la indisciplina social y a la desobediencia cívica, se siembra la confusión y el error. Es evidente que existe - la finalidad preconcebida de impedir que el país logre su efectiva normalidad, y que se trata de hacer ilusoria la seguridad jurídica, para desalentar a cuantos ven en la Argentina una fecunda posibilidad de realización.

Todos esos intentos se han estrellado y se estrellarán contra nuestra firme decisión de abrir el rumbo de la Argentina que debe ser. No somos hombres de retroceder ante las amenazas ni los riesgos. Pertenece a una generación de lucha y de combate. Durante más de un cuarto de siglo nos empeñamos sin descanso para que en la Argentina hubiera libertad verdadera, conciencia nacional y efectiva justicia -



*Presidente de la Nación Argentina*

10.-

social. No hemos de renunciar a esa lucha, cualquiera sea el sitio que nos depare el destino, cualquiera sea el terreno donde tengamos que librarla. Lo contrario sería abrir las puertas a un caos que no vamos a permitir ni tolerar.

La huelga de Mendoza es un nuevo obstáculo que se nos pone en el camino, un nuevo pretexto para desatar la violencia. Pero será inútil. Con la misma decisión y la misma firmeza con que iniciamos la batalla del petróleo, defenderemos ahora las posiciones alcanzadas y el derecho del pueblo argentino a lograr su plena realización nacional. La ley prevé las medidas que permiten a nuestra democracia su propia defensa. Las vamos a aplicar sin titubeos, en defensa del patrimonio argentino, de las instituciones democráticas y del bienestar popular. Llamamos pues a la reflexión a quienes, inconsciente o deliberadamente, se lanzan contra la voluntad de paz, trabajo y tranquilidad de la inmensa mayoría del país.

Apelamos al sentido de responsabilidad de los dirigentes, al patriotismo de los trabajadores



*Presidente de la Nación Argentina*

11.-

y a la conciencia de los funcionarios confundidos. Los gremios tienen el derecho de huelga pero el gobierno tiene el deber de asegurar el orden y ese deber lo va a cumplir hasta sus ultimas consecuencias.

Confiamos en quienes siguen con simpatia nuestra obra, pero confiamos también en nuestros adversarios que creen en las instituciones democráticas, aún cuando discrepen sobre las soluciones para los graves problemas del país. Todos juntos vamos a luchar contra quienes preparan la subversión y la dictadura. Nadie debe olvidar que estamos gobernando en uno de los momentos más difíciles de la vida del país.

Cada ciudadano tiene que definir su posición. Debe decidir si va a estar con la subversión que por distintas razones desean los comunistas, los que buscan el retorno a la dictadura que cayó y los que quieren instaurar una nueva dictadura, o decidir si va a estar con la libertad, la democracia, el orden y el trabajo dentro del país.



*Presidente de la Nación Argentina*

12.-

La Argentina no quiere anarquías, caos ni convulsiones. Reiteramos que todos los ciudadanos gozarán de la plenitud de sus derechos, pero vamos a utilizar la fuerza de la ley y de la autoridad para mantener el orden y la tranquilidad pública en el país, indispensables para el ejercicio de esos derechos. Como gobernantes estamos dispuestos a mantener -- firmemente la norma cardinal de la democracia, que nos obliga a ser amplios y tolerantes dentro de la ley, pero que nos ordena ser rígidos e inflexibles con quienes se alzan contra la ley y contra la voluntad del pueblo que anhela paz, orden y libertad.